

UN PUEBLO ABATIDO POR LA MISERIA no podrá ser jamás un pueblo libre

Quien ha gobernado con las puertas de la Casa Presidencial abiertas a todos los costarricenses y no ha querido desvincularse en ningún momento de su arraigo, de su consejo y de su colaboración, tiene derecho a manifestar, como ahora lo hago, que experimenta una profunda e indecible satisfacción al dirigirse a sus conciudadanos de todo el país en esta hora histórica, con la llaneza y la lealtad que han sido normas invariables de su vida.

Todos los costarricenses han podido darse cuenta de que he venido soportando, durante varios meses, una campaña de calumnias y de ataques groseros e irrespetuosos sin precedentes en toda la historia del país.

Abusando hasta lo indecible de la libertad de prensa y de palabra mantenida y sostenida a pesar de todas las provocaciones, los adversarios del Gobierno que presido han llegado en los últimos días a extremos que reclaman una advertencia enérgica e inaplazable.

Está terminando la campaña política; consecuentemente, nadie podrá alegar con honradez que se haya entorpecido la propaganda de cualquiera de los partidos en lucha si el deber me obligara a adoptar medidas oportunas para que la audacia delictuosa dominante en ciertos oradores y escritores sea frenada y su actividad ceñida en el futuro, a normas de decencia y de lealtad cívica. Acepto que se me ataque como Gobernante y como ciudadano. Estoy de acuerdo en que se analicen mis actos de Gobernante. Pero no puedo ver impasiblemente que, con el pretexto de hacerle oposición al Gobierno, sean saltadas las vallas de la ley y se ejerciten maniobras para ensangrentar al país y para provocar intervenciones extrañas. Eso, quiero decirlo con la más categórica de las expresiones —no lo consentiré jamás.

Si guiendo una táctica totalitaria de tipo inequívocamente internacional, me hacen mis adversarios el cargo de haberme entregado al comunismo y se esfuerzan por hacer creer que nuestra patria está a punto de convertirse en una república soviética. Por este camino buscan dos cosas: desunir la familia costarricense viviendo la hoguera de una lucha de clases que perfectamente podemos atenuar en Costa Rica hasta conseguir una verdadera colaboración entre el capital y el trabajo, y difundir alarmas internacionales buscando una intervención de fuerzas temerarias de que nuestro país se soviético. Tal maniobra podríamos dejarla pasar y considerarla como una de las tantas formas de hacer política

MI GRAN DELITO CONSISTE EN HABER QUERIDO LIBERTAR A MI PUEBLO DE LA ESCLAVITUD ECONOMICA

La guerra contra el totalitarismo es guerra contra la injusticia social. Es guerra contra la opresión que se basa en la fuerza de las armas o en el poder financiero



SR. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DOCTOR CALDERON GUARDIA

Dijo antenoche el Presidente de los costarricenses en su sensacional mensaje

quería en nuestro país, si no hubiésemos tenido oportunidad de observar cómo ha estado o punto de dar frutos de tragedia para nuestra patria. He explicado muchas veces el verdadero y honrado sen-

tido de la política social de mi Gobierno. He demostrado, con argumentos y con hechos, que no soy ni podré ser nunca comunista. Mi único delito, el que cobran implacablemente mis enemigos, consiste en haber querido libertar a mi pue-

NO CONSENTIRE JAMAS QUE SE TRATE DE ENSANGRENTAR AL PAIS

¿Quiénes han sido los provocadores? ¿De dónde han salido los insultos las piedras y los tiros? ¿A qué filas pertenecían los hospitalizados y los muertos? La respuesta está en todos los labios sin excepción

blo de la esclavitud económica en que vive, mediante una legislación justa y moderada, fruto como es de la más pura filosofía cristiana. Mis actuaciones en el terreno social responden a convicciones profundas de mi conciencia y a enseñanzas de mi cultura, y por eso he dicho y repito que las defenderé como gobernante, usando todos los recursos a mi alcance, y que las defenderé en la llanura con la misma fe y con la misma tenacidad. Estoy absolutamente convencido de que la democracia no puede tener por base la injusticia social. Un pueblo abatido por la miseria no podrá ser jamás un pueblo libre. La organización social de las naciones que aspiren a una verdadera democracia tiene que sufrir modificaciones en el intento de garantizar, a todos los seres humanos, seguridad; y la seguridad, como lo ha explicado admirablemente el Presidente Roosevelt, consiste en una serie de garantías económicas: trabajo útil y remunerativo en las haciendas, industrias, oficinas y centros de producción en general; salarios que permitan al trabajador alimentarse, vestirse, educarse y descansar; organización de los mercados, capaz de asegurar al agricultor precios de prosperidad; libertad para que el comerciante honrado pueda moverse en una atmósfera exenta de monopolios internos y externos; casa segura y confortable para todos los hogares; protección para todos los desvalidos en los grandes riesgos de la vida; cultura al alcance de las capas más humildes de la sociedad. Este es mi ideal; este es el ideal que inspira la obra social de mi Gobierno. Y para mí ha sido sumamente honroso y placentero confirmar, leyendo el último gran discurso del señor Presidente de los Estados Unidos de Norte América, que el hombre que más decisivamente va a influir en la reconstrucción de nuestro continente y aún del mundo en la post-guerra, tiene el mismo concepto de la democracia y de la libertad. Y es curioso que el gran Presidente Roosevelt también haya tenido necesidad de defenderse en su país de cargo de comunista que le han formulado voceros de fuerzas retrógradas y oscurantistas. Casi podría afirmarse que hoy una como consigna emanada de un mismo centro directriz y esgrimida por intereses semejantes en todos los lugares de la tierra contra los pueblos y los gobernantes que se han unido para luchar contra los despotismos económicos que se engendran en los grandes desequilibrios sociales.

Para asentar la paz futura sobre bases inmovibles, es necesario reorganizar las sociedades sobre bases de mayor —Pasa de la pag. TRES

EN EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE LENIN



Lenin vivés aún con más fuerza que todos los hombres que hoy viven en la tierra.

VLADIMIRO MAIAKOVSKY

noches, un hombre o una mujer, o muchos hombres o mujeres reunidos, como a El le gustaba, pensando; leyendo, hablando, escribiendo, de este Hombre, de LENIN.

Hoy, y ayer, y en todo este enero de 1944, y desde hace mucho tiempo y muchos eneros, los hombres y las mujeres del mundo, piensan en El y piensan con El y sienten su pensamiento vivo y su visión "que vio lo que el tiempo oculta", penetrarlos, subyugarlos, dirigirlos, como penetró y dirigió a todo un pueblo, a un haz de pueblos, inmenso como el océano, hacia la nueva vida, hacia la aurora, hacia el "MILAGRO", ¡el más humano y prodigioso de los milagros!

Durante mucho tiempo, durante siglos, durante milenios, la humanidad espera, sueña, tiene hambre y sed de justicia, sufre.

Pero LENIN no es un soñador, aunque sueña; no espera más, aunque lo espera todo: no tiene más hambre de justicia, porque es el realizador de la justicia y rechaza el sufrimiento porque sabe que el bien es alegría. El es el realizador humano que no teme la realidad ni las pequeñas cosas terrenales. El vislumbra las grandes realidades y no sueña: CREA.

Crea un mundo. El mundo en que lo grande se realiza. En que se realiza lo esperado, el sueño milenario de la humanidad.

Los que no creen, los que nunca sueñan, los que no esperan, ni sufren, los hombres que viven pegados a su gamella, miran hoy atónitos su mundo. Ah, algunos, traían de volver los ojos, o de levantar humaredas, densas humaredas, para no mirar. Pero allí está, fuerte, grandioso, deslumbrador, teñido en sangre, pero invencible, allí está para siempre, el mundo de LENIN. Y LENIN crece —más que lo más grande—, sencillo y sabio, astuto y bueno, humano y sobrehumano— y su sombra no, su luz, abrasa toda la tierra!

Y de la tierra abrasada sube, como una plegaria, de millares de millones de labios, la palabra profética de Maiaevsky:

"LENIN, hoy estás más vivo que todos los vivos que andan por la tierra!"



Mañana Domingo: Soberbio Baile en EL CENTRO CULTURA SOCIAL

EL SITIO IDEAL PARA DIVERTIRSE! LO CONOCE TODO EL MUNDO!

En San Juan de Tibás, el Club de las fiestas alegres y encurridas. NO FALTE USTED

AMENIZADO POR LA ORQUESTA MURILLO

Vaya confiado con su novia! Lleve a sus amigos! Invite a sus parientes, el ambiente de cultura y respeto hace de este CENTRO el lugar predilecto para para pasar una TARDE ALEGRE

LA INVICACION ES ESTRICTAMENTE PERSONAL PARA LAS SEÑORITAS! Es la mejor garantía que le ofrece este Centro.

RECUERDE: LOS PLATEADOS LO LLEVAN DE LA "A. B." HASTA LA PUERTA DE LA AMPLIA Y ELEGANTE SALA

Para quienes tengan conciencia, ponerse al lado del BLOQUE DE LA VICTORIA es deber IMPERIOSO

Dijo Adela Ferreto de Sáenz dirigiéndose a las mujeres de Costa Rica.

Mujeres de mi país: amigas, compañeras:

Me dirijo a vosotras como a compañeras y amigas para exhortar a que nos prestéis toda vuestra ayuda, vuestro entusiasmo, no fervoroso, vuestra voz convencida, vuestro apoyo más firme en esta lucha en que estamos empeñadas y están empeñados nuestros compañeros, para lograr un avance real de nuestra Democracia; para empujar hacia un futuro más venturoso y más justo a nuestra pequeña patria, para que así, como hoy, en la Hora de la Guerra, formen el magno conjunto de las naciones unidas, que luchan por la justicia, mañana en la Hora de la Paz, forme, aunque pequeña, en el grupo, aún más heroico, de los que realizarán la justicia y que abrirán para el mundo la Nueva Era del Hombre del Pueblo.

Se dice que esto es política que la política es algo sucio, y que las mujeres no debemos contaminarnos interviniendo en ella.

Veamos, primero, si es verdad lo de que la política es algo sucio, una porquería, como dicen con olímpico desdén muchas damas y muchos caballeros respetables. Tengo para mí, que la política, la que no trata del interés personal de tal o cual caudillo, de tal o cual bando, sino de los intereses de todo un pueblo, de los derrotados que informarán y encausarán la vida y las relaciones del conjunto social, no es ninguna porquería, sino asunto de profundo interés para cada ciudadano, para cada miembro de la sociedad. Esos señores que dedicados a una MAGNA LABOR, desdeñan la política, porque los puede contaminar, tienen para mí una gran semejanza, con los anacoretas que encontraban que, para no contaminarse debían renunciar a la vida en común con sus semejantes, y que sólo podrían ser gratos a Dios, lejos de los demás hombres. Quizá, sin embargo, tenían razón sentido aquellos anacoretas medievales, que éstos de nuestro tiempo: Aquellos encontraron que vivir, vivir solos o rodeados de los demás, era un gran peligro, que se corría constantemente el riesgo de encenegar el alma. Y tenían más razón digo, que los señores políticos de ahora, pues, el verdadero peligro es vivir, porque, en dónde no corremos el riesgo de mancharnos? Por qué camino puede ir el ser humano, que no lo acche de lodo? Hemos por esto de meternos en nuestra torre de marfil o de huir al desierto? Nunca! Eso más que virtud fuera cobardía. Y ya ha sido

probado hasta la saciedad, que así no se resuelve el problema. Que lejos o cerca, en torre de marfil o sobre el llano, anidos al montón, las leyes de la sociedad en que vivimos, las que nacen de sus relaciones económicas y de sus normas de convivencia, nos afectan indeleble y profundamente. Qué nos queda, pues, si no podemos apartar de nosotros la política? Qué nos va a quedar sino tomarla conscientemente en nuestras manos y hacerla avanzar de acuerdo con sus propias leyes por aquellos caminos que han de permitir que todos vivamos una vida más noble, y que el conjunto de nuestro pueblo alcance una etapa más alta de su desarrollo social.

LA LUCHA POLITICA Y LAS MUJERES

Pues en una lucha política de esa clase estamos empeñados, y si tal lucha es un deber de los ciudadanos, por qué no habría de serlo también de sus compañeras? Se ha dicho mil veces, y no voy a repetir razones que son más que claras, que lo que atañe a los hombres también a nosotras atañe, sobre todo si se trata de los hechos económicos-sociales. Yo, personalmente, como maestra en mis relaciones con mis compañeras y sobre todo con los hogares de mis alumnas, tengo que estar palpando constantemente, y sintiendo como en propia carne el aguijón de estos problemas. Es muy corriente oír en la Escuela, la, refiriéndose a la situación de hogar de una niña, expresiones como estas: "Cómo harán, tienen que pasar hambres, tantos niños y un sueldo tan raquítico!" Otras veces, no es la palabra la que hierre los oídos, sino la imagen de la niña pálida, pequeña, tímida, que espera ansiosa el poco de avena o la fruta que le da la Escuela. Si, tantas veces y en tantos lugares, ¡a mí misma cosa! Y hemos de esperar que eso se remedie así, con un poco de avena y una fruta? Mequino remedio aunque sea generoso!... Como maestra, como educadora y por lo tanto como creadora de una futura Costa Rica, no he de querer ese futuro para mi país, no he de pensar que, infelizmente los hijos de los trabajadores, han de estar mal alimentados, vivir en sucias casuchas sin aire y sin belleza y vestir andrajos. No, y mil veces no! Eso ha de remediarse, y el remedio ha de ser,

—Pasa a la pag. CUATRO

EL SECRETARIO DE FINANZAS DE LA URUCA, RINDE UN INFORME

Uruca 26 de enero de 1944

Inspección General de Trabajo.—San José.

Sr. director de TRABAJO.

Presente.

Señor de mi consideración: Mucho le agradeceré que me publique en el periódico a su cargo el siguiente resumen del informe que sobre finanzas rindió el secretario respectivo del Sindicato Agrícola de La Uruca en su última asamblea general que es como sigue:

Entradas totales del 1º de enero al 31 de diciembre de 1943 ₡ 1296.75

Salidas habidas durante el mismo lapso 832.40

Saldo en caja ₡ 464.35

Desiderio Chaves O.

Secretario General.

SEGURO DE VIDA

AL ALCANCE DE TODOS

Los Trabajadores

Pólizas Populares de ₡ 0.25 y ₡ 0.50 SEMANALES

Un agente del Banco cobra las primas a domicilio. No se requiere examen médico.

BANCO NACIONAL DE SEGUROS

MUJERES DEL BLOQUE DE LA VICTORIA: nuestra columna de la nueva Costa Rica se reunirá en el PASEO COLON: DE LA ESQUINA DE POLINI 100 VARAS AL OESTE